

# El Rey reconoce la «influencia» de su padre en su interés por Iberoamérica

► El vínculo con estos países se remonta a un mandato de Juan Carlos I en 1996

ANGIE CALERO  
MADRID

En la inauguración del VI Congreso que organiza el Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (Ceapi), que se celebró ayer en el Museo Reina Sofía, Felipe VI reconoció que tanto el economista uruguayo Enrique V. Iglesias como su padre, Juan Carlos I, han influido en su interés por Iberoamérica.

«Como he dicho muchas veces, si yo sé algo, si yo aprecio algo y siento que debo trabajar por algo en el sentido de Iberoamérica es, en parte, gracias a él», improvisó el Rey al inicio de su intervención sobre el que fuera ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay y presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, el uruguayo de origen español Enrique V. Iglesias.

Felipe VI dedicó en este sentido unas palabras a la figura de su padre, quien le transmitió la importancia de mirar hacia Iberoamérica: «Hay una parte que me viene por herencia familiar también por influencia del Rey Juan Carlos».

Los países iberoamericanos siempre han sido prioritarios en la política exterior de España. Los lazos del Rey Felipe con Iberoamérica comenzaron a forjarse en 1983, cuando asistió a los actos conmemorativos del 450º aniversario de la fundación de Cartagena de Indias (Colombia).

Años más tarde, en 1996, estos vínculos comenzaron a ser más fuertes. Fue ese año cuando Juan Carlos I, de acuerdo con el Gobierno de Felipe González, encomendó a su hijo la tarea de representar a la Corona en las ceremonias de toma de posesión de los presidentes iberoamericanos. El entonces



Felipe VI, ayer, en el congreso de Ceapi // EFE

Príncipe de Asturias tenía 28 años. Su primera toma de posesión fue la de Álvaro Arzú como presidente de Guatemala, en enero de 1996.

Cuando Don Felipe fue proclamado Rey en 2014, Don Juan Carlos comenzó a ejercer esta función, que tras su retirada de la vida pública asumió de nuevo Felipe VI. A excepción de estos años, el Rey Felipe no ha faltado a ninguna investidura de un presidente iberoame-

ricano. Tanto es así que el pasado mes de enero alcanzó su toma de posesión número 80, cuando viajó a Brasilia en Año Nuevo para la de Lula da Silva. Esta fue, además, su undécima como Rey.

El adelanto de las elecciones generales tampoco impedirá –en principio y salvo razones de fuerza mayor– que el Rey viaje a Paraguay, donde en agosto será la toma de posesión de su presidente electo, Santiago Peña.